

ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Y SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISISTAS
ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

CICATRIZ DEL PADRE Y SEGREGACIÓN

FATHER'S SCAR, AND SEGREGATION

Lic. Pablo Alejandro Gonzalez
Lic. José María Damiano
Lic. Martina Poblet
Lic. Noelia Sol Staffolani
pabloag514@hotmail.com

Laboratorio de Psicoanálisis y Psicopatología (LIPPSI)
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

Luego de siglos de reinado del discurso del Amo y el Nombre del Padre, nuestra época fue caracterizada como la época del Otro que no existe y del ascenso al cenit social del objeto a.

No obstante, cuando creíamos haber entrado en el régimen del más allá del Edipo, cuando tratábamos acerca del Otro que no existe, intentábamos ingeniárnosla con la época de la permisividad, con el ocaso del significante amo y con el reino del capitalismo, debemos reconocer que en los inicios del Siglo XXI asistimos más bien a un “retorno sensacional del discurso del amo” (Miller, 2016, p. 203).

Decanta una pregunta producida por la paradoja que se genera, ¿la función declina o retorna triunfante y más feroz?

En aquella intervención publicada bajo el título “Nota sobre el padre”, Lacan sostiene: “la cicatriz de la evaporación del padre es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título general de la segregación” (Lacan, 2016, p. 9).

La paradoja planteada encuentra en esta nota una resolución, ya que la metáfora de evaporación del Padre nos hace pensar que es su semblante el que se disuelve en los cielos, pero una cicatriz es por el contrario una marca en el cuerpo de algo real.

Lo real de la cicatriz que deja la evaporación del padre es lo esencial de su lógica, una segregación muy especial que podría formularse como "un luchar por un nosotros que se funda por aniquilación de otros" (Indart, 2016, p. 116).

Palabras clave: *evaporación del padre; cicatriz; segregación; violencia*

Abstract

After centuries of reigning the discourse of the Owner and the NP, our epoch was characterized as the epoch of the Other that does not exist and of the ascent to the social zenith of the object a.

However, when we thought we had entered the regime beyond Oedipus, when we dealt with The Other that does not exist, we tried to cope with the era of permissiveness, with the decline of the owner signifier and with the reign of capitalism, we must recognize that at the beginning of the XXI century we are witnessing rather a "sensational return of the owner's speech" (Miller, 2016, p. 203).

Decants a question produced by the paradox that is generated, does the function decline or return triumphant and fiercer?

In that intervention published under the title "Note on the father", Lacan maintains: "the scar of the evaporation of the father is something that we could put under the rubric and the general title of segregation" (Lacan, 2016, p. 9).

The paradox raised finds a resolution in this note, since the Father's evaporation metaphor makes us think that it is his countenance that dissolves in the heavens, but a scar is on the contrary a mark on the body of something real.

What is real about the scar left by the evaporation of the father is the essence of his logic, a very special segregation that could be formulated as "a fight for a we that is founded by the annihilation of others" (Indart, 2016, p. 116).

Keywords: *Father evaporation; scar; segregation; violence*

Introducción

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia que se propone rastrear las modalidades y las causas de las violencias segregativas,

desde el marco conceptual del psicoanálisis de orientación lacaniana. Con ese tema como contexto, nos proponemos aquí poner en tensión dos afirmaciones en torno a las características de la época y sus efectos sobre las violencias, que se sostienen al interior del psicoanálisis y que en una primera interpretación podrían parecer contradictorias, para mostrar posteriormente que no lo son. Las afirmaciones a las que nos referimos, sintetizándolas, son: por un lado, que estamos en la época en la que el reinado del discurso del amo ha llegado a su fin; y, por otro lado, que se produce un retorno sensacional del discurso del amo, y que ésta es una de las causas de las violencias segregativas. Un comentario de Lacan en el congreso de Strasbourg nos dará la solución para esta aparente contradicción.

La época del Otro que no existe

Luego de siglos de reinado del discurso del Amo y el Nombre del Padre, nuestra época fue caracterizada como la época del Otro que no existe y del ascenso al cenit social del objeto *a*. A fines del año 1996 y comienzos de 1997, Jacques-Alain Miller y Eric Laurent dictaron conjuntamente un curso, publicado como “El Otro que no existe y sus comités de ética” (Miller, 2013), en el que intentaron desplegar y explicar esta tesis, a través de la oposición entre lo que llamaron “la época freudiana” y “la época lacaniana” del psicoanálisis. Allí sostienen que “el reino del nombre del padre corresponde en el psicoanálisis a la época freudiana” (p. 10), en cambio “la inexistencia del Otro inaugura verdaderamente lo que llamaremos la época lacaniana del psicoanálisis (...), la época de los desengañados, la época de la errancia” (p. 11). Los desengañados saben, explícita o implícitamente, que el Otro es solo un semblante (p. 11) y por la acción combinada de La Ciencia y el Capitalismo, el orden simbólico se emancipa del orden natural que recubría.

Lacan sostenía, ya en la década del 30, que el Complejo de Edipo tal como lo desarrolló Freud -donde podemos incluir a la función paterna- no se funda por fuera de una relatividad sociológica, sino que es propio de la familia paternalista (Lacan, 2012, p. 67). Según Miller, que luego Lacan, en los años 50, haya formalizado el Edipo freudiano con el modelo de la lingüística estructural no significa que ignorara su relatividad. Por el contrario, formalizar la función del padre, le permitió demostrar posteriormente que se trataba de un semblante y dar lugar así a su pluralización (Miller, 2013, p. 19).

En la sociedad contemporánea se produjo una declinación de la función paterna y, con ella, de los ideales simbólicos que regulaban la vida de los seres hablantes. Si lo que antes comandaba y regulaba el lazo social eran los ideales a través de la identificación simbólica, ahora comanda el plus de gozar; si en la época freudiana el malestar se asociaba con la prohibición del goce y los retornos de lo reprimido, actualmente se asocia más bien con la declinación del padre y el empuje al goce.

Retorno sensacional del discurso del Amo

Sin embargo, en el año 2003 en su curso titulado Un esfuerzo de Poesía, Jacques-Alain Miller daba fórmula a lo que estaba ocurriendo en el mundo a partir de la presidencia de G. Bush: “Un retorno sensacional del discurso del Amo”, entendiendo por tal “gran retorno de las fórmulas edípicas de Lacan *Paratodo X fi de x* y de *existe al menos Uno que no*” (Miller, 2016, p. 203); es decir, un retorno a las fórmulas masculinas de la sexuación. Creíamos estar en camino de un más allá del Edipo, e inclusive de una feminización del mundo, y de pronto resurge la cara más feroz del padre.

Si seguimos esta idea nuestra actualidad más próxima confirma ahora su extensión y su generalización, con la presidencia de Donad Trump primero y la

de Bolsonaro después; más allá de los nombres propios nos referimos a los discursos segregativos con que llegaron a ser electos, planteando “un nosotros que se funda por aniquilación de los otros” (Indart, 2016, p. 116). La cara más feroz de la lógica paterna se expande, se instala como un discurso en el que el Otro es un obstáculo a ser eliminado.

Dice J.A. Miller: “¡ésta es la sorpresa! Creíamos haber entrado ya en la posmodernidad, es decir en el régimen del más allá del Edipo, en el régimen del ‘no-todo x fi de x’, cuando tratábamos acerca de El Otro que no existe, intentábamos ingeniarlos con la época de la permisividad, con el ocaso del significante amo y con el reino del capitalismo – destinado según Lacan a promover el \$ al lugar del agente- (...) pero debemos reconocer que en este comienzo del Siglo XXI asistimos más bien a un retorno sensacional del discurso del amo” (Miller, 2016, p. 204).

Recordamos también que tempranamente, en el año 1967, J. Lacan había formulado la siguiente profecía: “nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación” (Lacan, 2012, p. 276).

Decanta una pregunta producida por la paradoja que se genera: ¿la función declina o retorna triunfante y más feroz?

Evaporación del padre

El hallazgo de una intervención de Lacan en el Congreso de Strasbourg el 12 de octubre de 1968 vino a aportar un nuevo sesgo y mayor precisión y claridad a lo que discutimos.

En aquella intervención, publicada bajo el título “Nota al padre” en la Lacaniana 20, Lacan sostiene:

la cicatriz de la evaporación del padre es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título general de la segregación (...) Creemos que el universalismo, la comunicación en nuestra civilización vuelve homogéneas las relaciones entre los hombres. Por el contrario, pienso que lo que caracteriza nuestro siglo y no podemos dejar de percibirlo, es una segregación ramificada, acentuada, que se entremezcla en todos los niveles y que multiplica cada vez más las barreras (Lacan, 2016, p. 9).

Comentado [11]: Cita a bando.

Las lecturas e interpretaciones de esta Nota sobre el Padre de distintos autores llevan a situar allí la clave de cómo interpretar un tipo de violencia que se genera en nuestra civilización y que a los fines de nuestra investigación hemos llamado “violencia segregativa”.

La paradoja planteada encuentra en esta nota una resolución, ya que la metáfora de evaporación del Padre nos hace pensar que es su semblante el que se disuelve en los cielos, pero una cicatriz es por el contrario una marca en el cuerpo de algo real. Esa cicatriz es la segregación pero no cualquier segregación, es precisamente la que arma un *nosotros*, un *para todo*, identificando a un conjunto de sujetos que sostendrán fanáticamente ese *Ser*, ese ser que no tendrá realización posible si no es con *la aniquilación del otro*. Es el odio el que se impone en la segregación.

Fabián Naparstek, en su artículo *La segregación más allá del padre*, publicado en la Revista Lacaniana n°20, propone diferenciar una segregación que llamaría Edípica y otra, a la que se refiere Lacan en esta Nota sobre el Padre, que llamaría segregación más allá del Padre y recuerda que en este y otros textos Lacan liga esa segregación “a la universalización del sujeto precedente

de la ciencia” haciéndolo equivalente a lo que se llamó “universalización de la ciencia” y luego *globalización* (Naparstek, 2016).

Por su parte Juan Carlos Indart en su artículo *Sobre la cuestión del padre* (Indart, 2016), en la Revista Lacaniana 21, precisa su pregunta en torno a “qué hay de nuevo en cuanto a la segregación a partir de la producción capitalista y su empleo de tecnología científica” (p. 115) ya que en su esencia el parletre fue siempre segregador. Agrega que en esa nota Lacan ubica la segregación como contradiciendo a la creencia en el universalismo y su tendencia a lo homogéneo que realizan los mercados. Se va produciendo un nuevo y único síntoma social: la proletarización generalizada, entendiendo por tal el hecho de que los sujetos quedan fuera de discurso, fuera del vínculo social, según lo postulado por J. Lacan en su texto La Tercera. Considera que lo real de la cicatriz que deja la evaporación del padre es lo esencial de su lógica, una segregación muy especial que podría formularse como “un luchar por un nosotros que se funda por aniquilación de otros” (Indart, 2016, p. 116).

Así tenemos pequeños grupos que por medio de las segregaciones logran armarse un nombre, pueden obtener un ser. Ya no tan flexible, con concesiones, como aquel que brindaba el antiguo orden, sino más bien rígido, de hierro. Segregar implica separarse, tomar distancia del otro. Lo que nos diferencia es el modo de gozar, y nos encontramos con fenómenos que buscan la aniquilación del Otro motivada por el odio a su goce, distinto al propio. Cómo dice Miquel Bassols en *Lo Bárbaro* “es lo extranjero, lo bárbaro, que encarna para cada uno un goce extraño, segregado, ajeno” (Bassols, 2017, p. 11).

Referencias

Bassols, M. (2017). Lo bárbaro. En O. L. Delgado y P. Fridman (Eds.), *Indagaciones psicoanalíticas sobre la segregación* (pp. 7-14). Grama.

Indart, J.C., (2016) La cuestión del padre. *Revista Lacaniana*, 21, 114-117.

Lacan, J. (2012) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En *Otros escritos* (pp. 261-277). Paidós.

Lacan, J. (2016) Nota sobre el padre. *Revista Lacaniana*, 20, 9-10.

Miller, J.A. (2013) *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Paidós.

Miller, J.A. (2016) *Un esfuerzo de poesía*. Paidós.

Naparstek, F. (2016) La segregación más allá del padre. *Revista Lacaniana*, 20, 97-101.